



El café, acuerdos y desacuerdos

José Daniel Gubert*

19903

I. INTRODUCCION

Es un gran honor para mí estar con ustedes esta mañana, en mi propio país. Primero que todo, quisiera agradecerles a los organizadores de este VIII Congreso Internacional del Café. Mi intención es compartir algunas ideas y reflexiones de uno de los socios de esta gran empresa multilateral que constituye el mundo del café como son los productores, los comerciantes, los importadores, los tostadores e, igualmente, los consumidores.

Nestlé, la compañía que represento, es la mayor tostadora de café y la fabricante más grande de café soluble. El año pasado procesamos cerca de 13 millones de sacos de café verde en nuestras fábricas, el equivalente al 12.5% del café total verde que se consume en todo el mundo. Cerca del 20% de este volumen se transformó en nuestras fábricas de 11 países productores de café. El valor agregado generado fue una contribución adicional a la economía de esos países. El balance, el 80% de nuestra producción, se tostó en 19 países importadores de café, lo cual quiere decir que Nestlé maneja la operación industrial cafetera en un total de 30 países. Nuestra reputación se ha construido sobre la marca del café soluble NESCAFE pero desde mediados de los años ochentas nos hemos expandido considerablemente en los segmentos de Tostado y en tierra por medio de adquisiciones principalmente hechas en Europa y Norte América.

Nuestra fuerte posición en la industria del café nos ofrece una plataforma única como observadores de lo que está ocurriendo en el mundo cafetero.

¿Cuáles son las tendencias del consumidor? ¿Qué problemas existen para los países productores y para los comerciantes? En pocas palabras, ¿qué debería hacerse para reforzar la imagen positiva de esta bebida maravillosa? ¿Qué debería evitarse para no debilitar su posición en el mercado?

Han pasado cerca de tres años desde el colapso del Pacto Mundial Cafetero y el mundo del café se encuentra en una encrucijada. Los precios han descendido históricamente de nuevo y la mayoría de la gente está convencida ahora que ha llegado el momento de encontrar una solución que perdure. Pero, ¿cuál solución? Jugando con las palabras, comenzamos por ver los desacuerdos con el Pacto. Los grandes actores, los negociadores de los países productores e importadores, tendrán la última palabra. Espero, sin embargo, que ustedes estén de acuerdo conmigo en que la industria también puede contribuir. Este es el principal objetivo de mi charla: analizar el problema y presentar algunas ideas que podrían ayudar a encontrar una solución. Sé que estoy arriesgándome ya que mis puntos de vista, desde luego, no serán compartidos por todos. No obstante, puedo asegurarles que están, inspirados en observaciones objetivas y por el interés a largo plazo en el mundo cafetero como una unidad.

II. EL MUNDO DEL CAFE: ALGUNOS PUNTOS DE ACUERDO GENERAL

Antes de hablar acerca de los desacuerdos entre los distintos jugadores que buscan la solución correcta, permítanme recordarles algunos puntos de acuerdo general pertinentes al café.

* Vice Presidente Ejecutivo, Nestlé S.A. Intervención en el Congreso Internacional del Café. Jérez de la Frontera, España. Junio 9 de 1992.

A. Una bebida agradable

Primero que todo, creo que todos en esta sala están de acuerdo en que el café es una bebida agradable. De hecho, es la bebida favorita porque se calcula que, en una u otra forma, al menos el 40% de la población mundial la consume. Muchísimas más personas beben café más que cualquier otra bebida, más que leche, más que té, más que gaseosas, más que cerveza y así sucesivamente.

El café es muy versátil. Puede tomarse blanco, corto (expresso o ristretto) o largo (como en los Estados Unidos); con leche o crema; en el verano, el café helado se convierte en un refresco muy agradable o caliente en el invierno después de esquiar, por ejemplo. En un futuro cercano, se podrá tener café listo en latas, como medida suave gracias a la empresa colectiva de Nestlé y Coca Cola y después del almuerzo. Definitivamente es una bebida social y también sirve como pausa en las reuniones de negocio, como lo haremos aquí dentro de algunos minutos. El café es universal ya que se bebe en todos los países. Finalmente, debo citar el dicho español bien conocido acerca del final agradable de una comida "Café, copa y puro" que se refiere al grado de satisfacción del consumidor.

Aún el gran compositor musical Juan Sebastián Bach compuso una pieza específica sobre el café: La "Cantata del Café".

Señoras y señores, para preparar una taza de esta magnífica bebida, se necesita un máximo de 10 gramos de café verde. Conocen su costo en el mercado actual, incluyendo transporte, seguro, sistema de almacenaje y costos financieros?

- No más de US \$1.5 centavos!
- En moneda española \$1.5 pesetas!

Todos ustedes saben cuánto pagan por una taza de café.

Si los precios del café verde aumentaron en un 100% para alcanzar los niveles de hace tres años con las cláusulas económicas predominantes del Pacto Mundial Cafetero de entonces, el costo de los granos que servirían para preparar su excelente taza de café sería simplemente de US \$0.3 centavos o 3 pesetas. Estarán de acuerdo conmigo que

esta cantidad les permite tener acceso a todas esas maravillas que acabo de describir.

El costo adicional, irrelevante en el precio que pagan por sus tazas de café, representaría US\$5.000 millones o 500 billones de pesetas que se añadirían a la economía de los países productores, los cuales incidentalmente son países en vía de desarrollo.

Posteriormente retomaré este asunto tan importante.

B: Un impacto socioeconómico relevante

Otro aspecto con el cual debemos estar de acuerdo es con el impacto socioeconómico relevante del café, especialmente en los países productores.

Por ejemplo, es bien sabido que el café es una cosecha relativamente fácil de crecer y se adapta bien a la agricultura de los pequeños cultivadores. Se calcula que más de 60 millones de personas en los países productores del mundo están involucradas en el crecimiento, recolección, secado, molido, clasificación, almacenaje, transporte y tostado, etc. En Brasil solamente, se calcula que el café suministra el sustento de vida a más de 10 millones de personas.

De esta forma, resulta fácil entender que el café es extremadamente importante para la economía de muchos países productores. En algunos como Uganda, Rwanda, El Salvador, Etiopía, Tanzania, etc., las exportaciones de café representan más del 50% de las ganancias totales en moneda fuerte en sus respectivos países. Es fácil imaginar el tremendo impacto negativo que la actual situación tiene sobre sus economías con precios en términos reales al nivel de hace 20, 30 y aún 40 años.

C. Difícil equilibrio entre la oferta y la demanda.

Como bien se sabe, existe una correlación directa y estrecha entre los precios de los artículos de consumo y la ley básica de oferta y demanda.

En lo relacionado con el café, las fluctuaciones en la oferta son pronunciadas que la variaciones de la demanda.

De hecho, el consumo mundial se ha expandido muy lentamente en los últimos años: un promedio de menos de 1% de crecimiento por año. El consumo per cápita ha crecido mucho menos, solamente 0.3% anual.

Si miramos ahora la oferta, es mucho más alta que la demanda dentro de la producción anual normal: entre 6 y 8 millones de sacos. En algunos años de agricultura muy buenos, el país productor a la cabeza, Brasil, puede aumentar el excedente de oferta hasta 12 o 15 millones de sacos.

Por el contrario, las condiciones climáticas extremas como las heladas o las sequías, la peste o las enfermedades de la planta y otros desastres naturales o políticos pueden, en un solo año, disminuir la producción bastante por debajo del nivel de consumo. Estos fenómenos cíclicos hacen que el equilibrio demanda-oferta sea muy difícil y tenga un impacto importante ascendente o descendente sobre los precios del mercado.

Cuando los precios son demasiado altos, los consumidores buscan bebidas alternas y los cultivadores se embarcan en planes y proyectos para expandir su producción que lo llevan a una sobreproducción y a una disponibilidad excesiva.

Por el contrario, cuando los precios permanecen deprimidos durante extenso, como ahora, existe primero un riesgo real de deterioro en la calidad y posteriormente, un descenso en la cantidad que generan las bases para un ajuste de precios mal recibido pero inevitable.

III. EL MERCADO CAFETERO:

UNA EMPRESA MULTILATERAL

(Productores, comerciantes, importadores, tostadores)

Espero que estemos de acuerdo en que este círculo vicioso no es bueno para un desarrollo a largo plazo del mundo cafetero. Tampoco bueno para ningún socio de esta compleja empresa colectiva multilateral: productores, comerciantes, importadores y tostadores. Y lo que aún es más importante, no bueno para mantener y desarrollar la fidelidad del consumidor.

A. El consumidor: factor clave

Resulta curioso constatar que a pesar del bajo costo de contenido de café en una taza, nuestra bebida aún se percibe como un producto de lujo en muchos países consumidores, particularmente en los países de bajos ingresos. Además, en algunos países de la Comunidad Económica los impuestos de valor agregado al café son tan altos como el 25% en Dinamarca, 18% en Grecia, 9% en Italia, 7% en Alemania, 6% en España, Holanda y Bélgica, etc. Alemania todavía cobra un impuesto de DM\$3.60 por kilogramo a todo el café verde importado mientras que Italia tiene actualmente un impuesto de \$2.050 liras por kilogramo de café. Aún en un país en vía de desarrollo como Senegal se cobra un impuesto del 20% de valor agregado al café.

Hablando en general, el consumo de café per cápita es más alto en los países de ingresos altos per cápita y más débil en los países de ingresos bajos. Esta correlación permite esperar aumentos futuros en el consumo de café en países como España, Portugal y Grecia. También resulta interesante destacar la penetración de este producto en países tradicionalmente bebedores de té, especialmente de café soluble. Japón y Corea del Sur ofrecen un buen potencial para el desarrollo del café como tienen a largo plazo, algunos países de Europa Oriental.

Sobre las bases de estas tendencias, se ha observado que el consumo de café ha sido recibido un impacto negativo de los cambios grandes de precio como ocurrió en los períodos 1.975-1.978 y 1.985-1.986 después de la helada y una sequía muy severas en Brasil. Por otra parte, existe una tendencia a producir un café de mejor calidad en la mayoría de los países importadores.

Los tostadores y la industria de café soluble han invertido grandes cantidades de dinero y esfuerzos para ofrecer al consumidor productos finos de origen sencillo como café colombiano puro o una mezcla de cafés seleccionada cuidadosamente con calidades específicas a nivel de taza.

Aún en los Estados Unidos se han hecho esfuerzos orientados hacia cafés excelsos y de especialidad con el fin de atraer de nuevo al consumidor después de varios años de estancamiento del consumo del café.

A pesar de estos esfuerzos positivos y de signos alentadores, tenemos que mencionar la pérdida constante de consumidores de café entre la gente joven. De hecho, los jovencitos se interesan más y más por las bebidas no alcohólicas y esto a costa del café. La nueva empresa colectiva Nestlé/Coca Cola que promociona la bebida Nescafé en lata podría, creemos, representar un movimiento en la dirección correcta.

Para sintetizar, todos los socios de la empresa colectiva multilateral tenemos que prestar cada vez más atención a los intereses reales de los consumidores. Solo mediante el aumento de la demanda de café será posible absorber mejor el alto volumen que los países productores pueden ofrecer en un año cafetero normal y, en consecuencia, obtener mejores precios para su producto.

En este sentido, me gustaría destacar que Nestlé ha hecho una gran contribución al objetivo importante de aumentar el consumo de café. Durante los últimos cinco años, el volumen de ventas de café hecho por Nestlé ha aumentado en un 20% mientras que el consumo mundial solo se ha desarrollado en un 5%.

IV. EL PACTO MUNDIAL CAFETERO

Hasta ahora espero que estemos de acuerdo en:

- Que el café es una bebida agradable.
- Que tiene un impacto socio-económico relevante.
- Que es muy difícil alcanzar un equilibrio entre la oferta y la demanda debido a que las fluctuaciones de la oferta son más pronunciadas que las variaciones de la demanda.
- Y, finalmente, que la mejor forma de evitar la intensidad de una sobre-oferta es aumentar el consumo del café.

Permítanme ahora mirar brevemente el origen de la Organización Mundial del Café y sus objetivos establecidos por el Pacto Mundial Cafetero y controlados por la Organización.

Los precios del café se elevaron firmemente entre 1940 y 1954. El descenso severo de los precios a finales de los años 50s condujo a:

- que, primeramente, los países latinoamericanos en 1957-1958
- y, posteriormente, respaldados por algunos países africanos en 1959 limitaran sus exportaciones.

Este esfuerzo, mientras se disminuía el descenso del precio, estuvo acompañado de un sinnúmero de problemas. Así, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, se conformó un grupo de estudio sobre el café conformado por países importadores y exportadores. el resultado fue la creación de la Organización Mundial del Café con el fin de establecer un pacto internacional. Los objetivos principales del Pacto definieron así:

“Desarrollar la cooperación internacional entre los países importadores y exportadores de café.

Lograr un balance razonable entre la oferta y la demanda con precios justos para los consumidores y con precios remunerativos para los productores.

Fomentar la diversificación y el desarrollo económicos de los países productores de café.

Aumentar el consumo del café.

Evitar las fluctuaciones excesivas de los precios”.

En la práctica, el objetivo real del Pacto es suministrar un precio básico garantizado al productor y permitir la liberación de existencias durante los períodos de cosechas reducidas para mantener los precios dentro de una franja razonable para el consumidor.

Hablando en general, podemos decir que el Pacto tuvo éxito al regular el mercado del café durante gran parte del período de 1965 a 1989 pero luego se derrumbó. No obstante, algunos de los altibajos pueden atribuirse principalmente a la debilidad del dólar en 1972, a la helada de Brasil en 1975 y a la sequía, también en Brasil, en 1985.

El Pacto finalmente se derrumbó en 1989, debido mayormente a dos problemas que necesitan corregirse:

1. La aparición de un mercado paralelo generado por la venta de café en exceso por encima de la cuota de los países productores a

precios con descuento a los países consumidores no miembros.

2. La distribución histórica estática de cuotas que ya no corresponden a las tendencias del nuevo mercado y las demandas de los consumidores de marcas de café con un porcentaje mayor de suaves en detrimento de los robustas.

Estos dos puntos de desacuerdo básico entre los mismos países productores y entre ellos y los países consumidores han mantenido el mercado del café como un mercado libre durante los últimos tres años.

¿Qué ha ocurrido durante este período? Básicamente tres cosas:

1. La mayoría de los países productores han venido agresivamente para ganar participación en el mercado y mantener, o aún aumentar, la ganancia de divisas a pesar de los precios más bajos.
2. Como consecuencia y sin un aumento significativo adicional en el consumo del café, las existencias de café verde se han acumulado en los países consumidores ejerciendo una presión adicional sobre los precios.
3. A pesar del descenso estable de los precios en el mundo cafetero no ha habido un descenso paralelo de la producción. En efecto, en muchos países claves incluyendo a Colombia, justamente ha sucedido lo contrario.

Con estos antecedentes, no es sorprendente que los precios del café hayan caído verticalmente a los niveles de los años 60s en términos reales de dólares. Así, el valor de las exportaciones del mundo cafetero han descendido de un promedio de US\$10.000 millones, cuando las cláusulas económicas estaban vigentes entre 1982 y 1989, a 6.500 millones el año pasado y a un estimado de US\$5.000 este año con los precios del mercado prevaleciente. Una pérdida impresionante de US\$5.000 millones por año para la economía de los países productores, todos ellos, como se lo he recordado a ustedes, países en vía de desarrollo.

Podría esperarse que este descenso notable de precios debería estimular la demanda. Como uste-

des saben, este no ha sido el caso, básicamente porque el impacto del valor de la materia prima para preparar una taza de café, ha descendido solamente de US3 a US\$1.5 centavos, claramente irrelevante si consideramos el aumento de otros elementos que establecen el costo, impulsados los costos crecientes del procesamiento y de los gastos de distribución en los países consumidores. Sintetizando, como escribía un miembro de nuestra compañía "si el mercado del mundo cafetero fuera un paciente en el hospital, no habría duda que estaría en cuidados intensivos".

A. La posición de NESTLE

En este momento me gustaría decirles que la posición de Nestlé sustenta ampliamente un Pacto Mundial Cafetero viable encaminado a asegurar tanto una remuneración justa a los productores como una oferta adecuada al mercado, al tiempo que suministra una estabilidad de precios favorable tanto a los procesadores como a los consumidores.

Dicho esquema permite que el cultivador de café tenga el cuidado necesario con su plantación para salvaguardar la calidad y la cantidad de su producto a mediano y largo plazo. Más aún, Nestlé considera que sería más lógico para los países consumidores pagar un precio razonable a los países productores en lugar de suministrar una ayuda directa o crédito, el cual será difícil de reembolsar como lo ha demostrado la historia recientemente.

Durante muchos años, Nestlé ha mantenido consistentemente en todas las reuniones profesionales, foros y contactos gubernamentales esta posición corporativa por igual en los países productores y consumidores. Desafortunadamente, somos conscientes que no todos están de acuerdo con esta posición. No obstante, estamos convencidos que, si el Pacto se formula adecuadamente, puede contribuir a la solución de la mayoría de los problemas del mundo cafetero a corto y largo plazo.

Continuaremos haciendo un esfuerzo colectivo con aquellos que comparten nuestras convicciones encaminadas a la búsqueda de soluciones que establezcan un balance adecuado para cada socio

de nuestra empresa colectiva común y multilateral. El mundo del café se beneficiará con esto.

B. Hacia la introducción de nuevas cláusulas económicas en el Pacto Mundial Cafetero.

Señoras y señores, es bien sabido que la introducción de las cláusulas económicas en el Pacto Mundial Cafetero siempre ha estado instigada por los países productores. Cuando los precios están muy deprimidos, los principales países productores son más flexibles en aceptar soluciones que se acomoden a las necesidades de los países consumidores.

Desde el mes de septiembre pasado, puede verse alguna evidencia de los esfuerzos renovados por alcanzar un consenso. Estamos todavía muy lejos de hallar una solución razonable pero sentimos que, al menos, existe un respaldo político por tratar de encontrar una.

1. Puntos de acuerdo

La reunión efectuada en Londres el pasado mes de abril demostró claramente que aún persistían diferencias muy importantes entre las expectativas de los productores y los deseos de los consumidores. El precio subsecuente disminuyó al confirmarse simplemente que no había ningún cambio en el sentimiento en el mercado ni tampoco en la percepción de una probabilidad por encontrar una solución inmediata. No obstante, comenzamos a entender mejor los puntos de acuerdo al igual que los de desacuerdo, ambos necesarios para lograr un consenso.

En primer lugar, miremos las áreas sobre las cuales nos interesa llegar a un acuerdo:

- 1) El momento de introducir cláusulas económicas.
- 2) La eliminación del doble mercado, sin hacer distinción entre los países miembros y los no miembros.
- 3) El consenso sobre la introducción de una cuota universal.

- 4) La introducción de mecanismos de control efectivo.
- 5) La necesidad de encontrar nuevas soluciones para expandir el consumo.
- 6) La necesidad de mejorar los precios para los productores y generar un equilibrio a largo plazo entre la producción y el consumo.
- 7) La necesidad de incluir tantos miembros como sea posible.

2. Puntos de desacuerdo

A pesar del progreso evidente en el trabajo de grupo llevado a cabo en la aceptación del concepto de cuotas sustentado por Brasil, existen muchos puntos de desacuerdo entre los países productores y entre ellos y los países consumidores. La reunión de productores celebrada en Londres al final de mayo, logró pocos resultados concretos y quizá, lo que es más importante, una vez más se encaminaron las negociaciones hacia la formulación de un nuevo Pacto orientado hacia una perspectiva de oferta en lugar de una perspectiva orientada a la demanda.

Permítanme mencionar algunos otros desacuerdos que considero como los más relevantes:

- 1) Será difícil fijar el tamaño de la cuota universal inicial. Mi percepción es que el consumo en todos los países, exceptuando los países productores, está alrededor de los 74 millones de sacos.
- 2) Será aún más difícil fijar la cuota para cada país individualmente. México, por ejemplo, duda por algunas razones si acepta el sistema de cuotas.
- 3) Parece muy difícil ganar la aceptación del principio de "selectividad" como un elemento que creemos es esencial.
- 4) Es obvio que los países emergentes del Este asiático, al igual que los de Centroamérica, esperan cuotas más altas que en pasado. Las negociaciones serán bastantes difíciles entre ellos y los productores tradicionalmente fuertes.

- 5) Existen desacuerdos en lo relacionado con el ajuste de cuotas al movimiento de precios y cambios en la demanda.
- 6) No está clara la forma cómo la producción y las existencias serán monitoreadas.

- Suaves, incluyendo los suaves colombianos.
- Los no lavados arábigos.
- Los robustas.

En este caso, los consumidores deberán proponer tres franjas diferentes de precios a los productores, ajustados al valor real de cada tipo de café en lo posible, en lugar de la franja sencilla tradicional basada en el precio compuesto.

V. ALGUNAS POSIBLES SOLUCIONES PARA ALCANZAR UN NUEVO PACTO

Llegará el momento de superar todos estos puntos de desacuerdo. Al mismo tiempo el mundo cafetero sufrirá y existe el riesgo de que se vea afectado por algún daño irreparable.

Para evitar este riesgo, considero firmemente que ha llegado el momento para que los países consumidores cambien su papel tradicional pasivo en la Organización Mundial del Café y se vuelvan activos. Lamento mucho la posición asumida recientemente por la Organización Mundial del Café de los Estados Unidos que lejos de ser activa, fue simplemente negativa. Afortunadamente nuestra propia operación cafetera estadounidense junto con nuestros mayores competidores tuvieron éxito, por lo menos al dejar abierta la puerta para que el Comité de Asuntos Exteriores de la Organización cooperara constructivamente y ayudara a los negociadores de los Estados Unidos.

Mi percepción es que los consumidores deberían liderar e indicar claramente a los productores el volumen que necesitan de cada tipo de café.

Los consumidores deberían decidir entre ellos mismos una propuesta para satisfacer la demanda del consumidor y someterla para aprobación o negociación a los productores, expresada en términos de calidad y cantidad.

En este sentido, como los países de la Comunidad Europea representan más de 40% del consumo mundial, considero que se debería alcanzar un consenso interno en la Comunidad que defina las necesidades del mercado de la Comunidad y comunicárselas a los otros países consumidores quizá, a través de una simple voz federada, la de Bruselas. Además, y para introducir claramente la selectividad, las necesidades sugeridas deben expresarse concretamente para los tres tipos principales de café:

VI: SINTESIS Y CONCLUSIONES

" Señoras y señores, en la primera parte de mi charla me referí a algunos puntos de acuerdo general sobre el mundo del café. En la segunda parte, he tratado de sintetizar los puntos de acuerdo y desacuerdo relacionados con el Pacto Cafetero. "

También hice algunas sugerencias sobre posibles soluciones tendientes a lograr un nuevo Pacto. Sé que algunas de estas ideas no son aceptadas por todas las partes implicadas. Posiblemente, solo existen como "alimento para estimular el pensamiento".

Pero se ocupan de las necesidades reales del único rey del mundo cafetero: el CONSUMIDOR. Con demasiada frecuencia, es olvidado. Desea su bebida favorita a un precio razonable. Desea nuevos productos, sabores y sensaciones. Desea confirmar y respaldar con argumentos positivos demostrados científicamente su bebida favorita. La industria está comprometida seriamente en hacer dicho esfuerzo. Cuando los precios se encuentren al nivel adecuado, los productores también contribuirán mediante el aporte de fondos adecuados. El futuro del café depende en gran parte del juicio y las decisiones del consumidor.

También estoy de acuerdo con aquellos que consideran que un nuevo Pacto proporcionaría suficiente flexibilidad para orientar la demanda, según los tipos de café.

También estoy de acuerdo con aquellos que consideran que la producción debe manejarse mejor para evitar la formación de existencias excesivas convirtiéndose en una carga financiera. Las economías agrícolas de muchos países deberían

diversificarse para no depender tan fuertemente del café. La necesidad imperiosa de obtener unos mejores precios para el café debería utilizarse para que los países productores alcancen estos objetivos.

Finalmente, me gustaría hacer una sugerencia a los gobiernos de tantos países que aún tienen impuestos altos a las importaciones y al consumo de café. Evitar o disminuir sensiblemente dichos impuestos tan altos podría aumentar el consumo del mismo.

Esto sería una forma natural de ayudar a la economía de los productores.

De hecho, los impuestos altos en los países consumidores no son la recompensa a los esfuerzos hechos por los productores, siendo todos ellos países en vía de desarrollo. Este asunto debe ser dirigido sistemáticamente a los gobiernos por las respectivas asociaciones de fabricantes de café. Desde luego, Nestlé podría respaldar este esfuerzo.

Y ahora permítanme hacer una observación final. Por favor, disfruten su estadía aquí en Jérez y después de almuerzo no olviden tomar "un agradable café, una copa y un puro...", una agradable taza de café, un brandy y un cigarro...